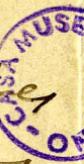




Buenos Aires, Dbre 15 de 1903.  
 Señor D. Miguel de Unamuno  
 Salamanca.

Muy respetable Señor: - Por el correo de la fecha envío un ejemplar de mi libro "La Victoria del Hombre", poema que acabo de lanzar á la publicidad. Mi amigo el joven e intelectual D. Carlos O. Bringe me ha proporcionado su dirección en España, y este acontecimiento bibliográfico me ofrece la oportunidad de escribirle, realizando así un deseo que venían acrecentando de consumo, mi respeto por el sector de esa Universidad de Salamanca y su interés de 7d. por las cosas y el pensamiento de América. Lo he seguido con atención, principalmente en los escritos suyos que aludían



á estos pueblos y á estos hombres  
de su raza, y, sobre todo, en sus  
correspondencias a escritores de A-  
mérica, he podido comprender que  
tal ha llegado á formarse una  
idea de nuestros medios geográficos  
y ~~sociale~~ social, peculiares ambas,-  
tan acertada como la observación  
mediata lo permitía. No te de  
insistir, pues, sobre estas cosas,  
pero permítame señalarle el acto  
de abnegación por el Ideal que  
aventuras como la mía importan  
en medios sin estímulos, y donde la  
esperanza de la Gloria, del Bien lejano,  
puede las alas como un ave exótica  
cuchicheada en clima hostil. Venimos  
con Buenos Aires una ciudad esta-  
peada, orgullo de la raza por su

2

Densa y compleja civilización exterior, pero cuya alma, por razones que se explicaría fácilmente, no  
~~excede~~ cede aún á los estímulos superiores. Nuestro país ha pasado de su inmenso desierto gauchesca á la metrópoli cosmopolita, y de las bárbaras tribus que aquél ejundis, al pacífico mercantilismo que vive en la otra de una reciproca prosperidad. Pero estos pueblos, la República Argentina sobre todo, van saltando su evolución a saltos, porcen, ademáis, un poderoso don de asimilación en que confío para esperar tiempos mejores que no están lejanos. A esto, es claro, no pueden ser indiferentes los



que como Ud. dirijan el pensamiento en su país. Yo, ~~en~~ <sup>en</sup> tanto  
quiero libertad de prensa.

Los escolares, empiezo a seguir con  
simpatía el movimiento español. Una  
revista local, Ideas, me confió la  
sección Letras Hispano-Americanas. Le  
envío también la entrega de Setiembre,  
en que, ocupándome de T. Gómez, le  
hago a Ud. una alusión final. (En su  
último libro sobre los vascos me oca-  
pare seguramente en el próximo nú-  
mero.) Allí he propuesto ideas de simpa-  
tía a España y cobre la necesidad de  
mayor comunidad mental. Por excep-  
tivo en esta carta la dedicatoria de  
mi libro, y espero una suya. Quedo  
a sus órdenes en Buenos Aires, calle Bel-  
grano, N° 2230, <sup>S.S. S.</sup> y amigo.  
Ricardo Rosas